

Contenido

Artículos	Área de Libre Comercio para las Américas: ¿emulación integracionista y construcción de actores? JAVIER IGUÍÑIZ ECHEVERRÍA	9
	Divergencia y convergencia regional en el Perú: 1978-1992 EFRAÍN GONZALES DE OLARTE Y JORGE TRELLES CASSINELLI	35
	<i>El centro y la periferia</i> , una aproximación empírica a la relación entre Lima y el resto del país GIOVANNA AGUILAR Y GONZALO CAMARGO	65
	¿Cuál es el destino de los países abundantes en recursos minerales? Nueva evidencia sobre la relación entre recursos naturales, instituciones y crecimiento económico CECILIA PERLA	99
	Country Risk: an empirical approach to estimate the probability of default in emergent markets GONZALO CAMARGO CÁRDENAS Y MAYKO CAMARGO CÁRDENAS	173
	Indicadores líderes, redes neuronales y predicción de corto plazo JAVIER KAPSOLI SALINAS Y BRIGITT BENCICH AGUILAR	213
	Competencia y circulación de las elites económicas: teoría y aplicación al caso del Perú ADOLFO FIGUEROA	255
Reseñas	Blim, Michael, <i>Equality & Economy. The global challenge</i> HÉCTOR OMAR NOEJOVICH	295

Cárdenas, Enrique, José Antonio Ocampo y Rosemary Thorp. <i>Industrialización y estado en la América Latina: la leyenda negra de la posguerra</i> LUIS MIGUEL ESPINOZA BARDALES	300
Quiroz, Alfonso W., <i>Domestic and foreign finance in modern Peru 1850-1950. Financing visions of development</i> MATTEO STIGLICH	306
Vásquez Huamán, Enrique, <i>Estrategias del poder. Grupos económicos en el Perú</i> JUAN CARLOS SOTO	309

RESEÑAS

**BLIM, Michael, *Equality & Economy. The Global Challenge.*
Walnut Creek: Altamira Press, 2004.**

Se trata de una obra bien planteada sobre un tema de actualidad y especialmente complejo: la desigualdad en las sociedades en desarrollo, y entre estas y las sociedades que se consideran desarrolladas. Sin embargo, a lo largo de la obra, se observa una crítica a la sociedad estadounidense, resaltando las desigualdades en la distribución del ingreso y en la distribución de la riqueza. El discurso impregnado de connotaciones éticas y argumentado en forma amena, con casos y ejemplos, permite abordar gratamente su lectura, permitiendo apreciar pensamientos profundos y de gran valor, como el concepto de *igualdad* en tanto valor.

Los dos primeros capítulos se refieren a la presentación —El mundo en que vivimos y las consecuencias del capitalismo. Los siguientes cuatro capítulos —Valor y acción; valorando la igualdad; comparando valores; y poniendo valores en la economía— están abocados a presentar un marco conceptual. El capítulo 7 —La necesidad de elegir— funciona como enlace entre el marco conceptual y los temas que constituyen el objetivo final —La igualdad entre naciones; la igualdad y las desventajas en el extranjero; la igualdad en el interior (EEUU). Finalmente, los dos últimos capítulos son propuestas del autor —Una economía satisfactoria y alcanzando la igualdad.

En palabras del autor: “Este es un libro fundado en la esperanza que redescubrir —y no meramente revivir— cómo el milenario problema de las prácticas morales puede contribuir a mejorar el “bienestar”¹ de los seres humanos” (p. 14).

¹ Estoy traduciendo “well being” como “bienestar”, haciendo la observación de que no se trata del “welfare”, que en castellano también se traduce como “bienestar”.

De inicio se establecen proposiciones sobre el mundo actual, en el cual la *globalización* conecta a aquellos *que tienen riqueza* con aquellos *que no tienen riqueza*. Las primeras reflexiones llevan a considerar el conjunto de las designaciones sociales que capacitan y/o limitan, con reminiscencias al análisis weberiano. Y, en este punto, el autor se pregunta qué es el *bienestar*, apoyándose en las ideas de Sen.²

Hay una crítica al capitalismo, respecto de aquello que en la literatura económica se conoce como el *problema de la convergencia*: las brechas entre países, respecto de la riqueza, se están ampliando y también al interior de los países del tercer mundo. De resultas que, según el autor, la política y la economía del capitalismo contribuyen a la desigualdad.

No obstante, precisa que hay *diversas clases de capitalismo*; no es igual en Japón, en EEUU o en Europa. Si bien el proceso económico se basa en la competencia, el rol institucional del Estado daría una forma diferente entre países del primer mundo. El mentado “Consenso de Washington” proveería de una solución política para asegurar el rol de liderazgo de los EEUU. Hasta aquí la postura global del autor.

El marco conceptual pasa por una discusión axiológica, acerca de los *valores*, especialmente sobre la antigua discusión —y no por ello menos actual— sobre la existencia de *valores universales*. El discurso pivota con didácticos ejemplos del uso del lenguaje y haciendo una distinción implícita que, a mi juicio, tiene como antecedente el estructuralismo de la década de 1970, sobre *significante* y *significado*. Obviamente transita hacia el relativismo cultural, haciendo hincapié en la *acción* que denotaría el sentido de los valores.

Las preguntas son sobre ¿qué es la libertad?, ¿qué es el derecho a la vida? y otras semejantes para cuestionar ¿qué es el bienestar?, concepto que, como ya mencione, sigue el pensamiento de Sen. Es

² En realidad es un planteamiento *sustantivista* de la economía que nos recuerda a Polanyi, Dalton, entre otros.

importante cuando señala “que la vida no se disfruta en promedio”, para poner claro que “el todo no es igual a la suma de las partes”, como estableció la sociología con Durkheim.

Llegando al meollo del problema, la preocupación del autor es definir la igualdad, que el caso de la igualdad política se juzga por los aspectos formales y no por los participativos, de donde el *valor igualdad* resulta una guía de la acción social. No se trataría solamente que la sociedad ofrezca “igualdad de oportunidades”, sino asegurar la “igualdad frente a los logros”. Sobre este particular, hay una digresión interesante comparando Europa con los EEUU. La igualdad política, en términos de acción participativa y no meramente formal, resulta tan importante como la igualdad en términos económicos y sociales. Así, no solamente es importante “cómo se hace dinero”, sino “qué grado de igualdad se obtiene con el dinero”.

Europa y Japón son definidas como *stakeholder* en contraposición con EEUU, que es definida como *shareholder*, que reflejan la diferente motivación de las empresas, ya que en el primer caso se privilegia la *lealtad* y en el segundo caso el *beneficio*. El resultado se refleja en sociedades diferentes derivadas de la pluralidad del sistema de valores.

En el capítulo 7, el autor hace un enlace entre el marco conceptual que hemos expuesto y las medidas prácticas sobre determinados temas; uno de ellos es la Revolución verde, tan en boga en décadas pasadas. La primera forma de relación examinada es a través del mercado, donde se encuentran productores y consumidores; la segunda se refiere al Estado y los ciudadanos; finalmente están las asociaciones voluntarias. En todos los casos, el autor insiste en la dimensión moral que, en el caso del Estado y las naciones, debe asegurar la redistribución, única forma de mitigar la desigualdad, dado que solamente el crecimiento económico no conlleva la igualdad.

Los capítulos siguientes pasan revista a ciertos temas. Critica a las instituciones internacionales que no logran mejorar la igualdad (NNUU, BM, FMI), en tanto que el lema de *una persona, un voto* no asegura la existencia de sistemas democráticos. La liberación de mercados para los países pobres, la liberación de los mercados de

trabajo y un sistema mundial de salud son algunos de los tópicos que se refieren a desarrollar la igualdad entre naciones.

Luego analiza los experimentos de microcrédito con relación a la igualdad entre los géneros y el rol de la educación. Finalmente, en el capítulo 10, hace una aguda crítica a la sociedad estadounidense, comparando su coeficiente de Gini con Etiopía, Túnez, Camboya, entre otros países del tercer mundo, a diferencia de una Europa mucho más igualitaria, siempre referido al citado indicador. El instrumento de política económica sugerido es el impuesto progresivo a los ingresos y a la riqueza, con fines redistributivos. De esta manera, se acerca al pensamiento inglés de Pigou, sobre el *Welfare Economics*, tan en boga en Europa después de la 2ª Guerra Mundial.

Los dos capítulos finales apuntan a precisar el sentido de una *economía satisfactoria*, poniendo como ejemplo el Estado hindú de Kerala, donde hubo logros significativos en esperanza de vida al nacer y alfabetismo, a pesar de un bajísimo ingreso per cápita. Es aquí donde descansa el centro del pensamiento político del autor, yendo, a mi juicio, alternativamente de la noción de *Welfare State* al *Well-being* desde el punto de vista de la condición humana, como señala Amartya Sen, citado profusamente en el texto reseñado. Todo ello para definir un *estado satisfactorio de la economía*.³ Aceptando que, en principio, la *economía abierta* es una realidad en el mundo actual, debe asegurarse un *comercio internacional sin trampas*⁴ más que un, simplemente, *libre comercio internacional*.

Se sugieren una serie de medidas, haciendo énfasis en el cooperativismo, la intervención estatal para redistribuir y contrarrestar los *fallos de mercado* y el desarrollo de organizaciones gubernamentales en pos de la *igualdad* como valor fundamental de la sociedad.

Como señalé en un comienzo, el contenido fuertemente ético del discurso es una constante en toda la obra. Si bien las proposiciones políticas, para quienes vivimos en el tercer mundo, nos pueden parecer

³ *Good-enough economy.*

⁴ *Fair trade.*

algo utópicas de llevar a la práctica, no por ello dejan de ser importantes, especialmente para tenerlas presentes en el cotidiano devenir. El marco conceptual, integrando la axiología con la economía y la política, me parece particularmente relevante en los momentos actuales. Así mismo, resulta muy didáctico. Confiamos que esté pronto disponible para los lectores de habla castellana.

Héctor Omar Noejovich
Pontificia Universidad Católica del Perú